

BANDERA DE COMBATE

Organo de los Trabajadores de Córdoba, adheridos y simpatizantes de la F. O. R. A.

Int. Institut
Sec. Geschiedenis
Amsterdam

Toda correspondencia relacionada con el periódico, dirijase a E. Domingo - Rivera Indarte 672

De la moral revolucionaria

II.

Al hablar de la moral revolucionaria no deseamos hacerlo en el sentido violento ni catastrófico, como suele interpretarse por los rutinarios, los timoratos y los valedores, sino en el amplio sentido de su verdadero valor transformador y activo.

Es en este terreno donde los anarquistas más debemos insistir, no tan sólo para ir habituando, familiarizando al pueblo y a los trabajadores a que sustantiven el fondo de la moral anarquista revolucionaria — decimos anarquista revolucionaria, para no confundirnos con esa semi escuela de filosofismo teorizante del anarquismo — aquí especialmente, en Córdoba, donde más se ha viciado y automatizado el espíritu del obrero, por la fecundidad de sus errores, innumerables. Por esto no debe extrañar a nadie que las ideas fundamentales revolucionarias no prosperen aquí gran cosa, sino a fuerza de un verdadero derroche de voluntad auspiciosa, hasta rayar en el sacrificio; en una palabra, aquí hay que aplicar aquello de, "a grandes males, grandes remedios".

La cuestión que plantea la normal revolucionaria anarquista en Córdoba frente al ambiente general lleno de taras, de arriba abajo, debe merecer la máxima atención de todos los trabajadores sensatos que, no sólo anhelan la transformación social, poniendo punto final a todo mal como hoy soportamos, sino especialmente para arrancar a sus hermanos de dolor y explotación, del vicio y de la rutina, todo lo cual, hace del obrero un instrumento incondicional de los explotadores, de los políticos y los gobernantes.

Este mal que tan hondas raíces ha echado en el alma de este pueblo, si ha producido grandes transformos ya en los individuos desfigurando en ellos toda manifestación moral, resulta más peligroso aún cuando por conducto individual llega a apoderarse de las instituciones proletarias, como son los sindicatos, llamados como están éstos a propulsar, esa moral revolucionaria libre de convencionalismos, utilitarismos y demás plagas que desfiguran o tratan de desfigurar los problemas más vitales de las sociedades humanas.

En efecto, ¿cómo va a prosperar la moral anarquista revolucionaria en Córdoba, donde los individuos, tanto en público como en privado, al tratar los grandes problemas lo hacen con suma timidez, empleando para ello circunloquios, atenuantes y eufemismos, ya en la doctrina, o ya en la terminología?

Hasta hay sofistas y cínicos; sinvergüenzas y amoraes que sostienen ser contraproducente, hablar al pueblo en anarquía, ¿cómo si al enfermo le gustase más sentir hablar de su enfermedad que de su salud!

Pero aparte de estas modalidades de los individuos, los que ya han pasado a ser modalidades de los sindicatos, se cultiva en Córdoba otra peregrina y maléfica doctrina, que es la misma que cultivan los bolicheros y demás comerciantes, indecentes éstos por donde quiera que se le busque, o sea la doctrina del utilitarismo inmediato, cultivador de la tripa, ramplón y burdo.

Declamamos en el precedente artículo que los Sindicatos de Córdoba nada tenían que codiciar a las ligas patronales, llamadas de "trabajo libre", y en vez de rectificar hoy nuestros conceptos, lo ratificamos, pues no sólo tienen los defectos de esas madrigueras patronales, sino otros, más graves, y es la de cubrirse con el manto de las organizaciones obreras revolucionarias de verdad para proseguir intereses ajenos y bastardos, como efectivamente se está haciendo en todo sentido y por todas partes.

Problemas:

Los Sindicatos de Córdoba, no sólo ven con malos ojos la actuación consciente de los obreros venidos de otras partes, sino que se les hace el vacío y hasta se les combate y calumnia, obligándolos por este medio a emigrar, término éste muy familiar y que gusta su uso; aceptan gustosos las leyes del engaño o protectoras, o beneficiarias del obrero, y hasta recurren a las autoridades para hacerlas efectivas cuando los patronos tratan de burlarlas — lo que hacen siempre —; aceptan la imposición patronal de seleccionar el personal que ha de trabajar en cada casa, — forma especial ésta de hacer emigrar por el hambre a los trabajadores rebeldes, y a su vez un proteccionismo a los traidores y carneros; declaran conflictos generales o parciales para exclusivamente chantajear a los capitalistas cobrando fuertes "multas" — lenguaje propio — las que se asientan en los libros de registro del Sindicato como "donaciones" tratando con suma satisfacción de capitalizar esos intereses, "donaciones" o chantajes, que han dado lugar ya a la intervención de las autoridades; niegan a colaborar con los demás trabajadores en la obra común alardeando suficiencia, y calumnian a quien los invita y a las instituciones obreras, más prestigiosas del país; aceptan el proteccionismo burgués donde quiera se lo ofrezcan, y si después se lo retiran, quieren obligar a continuarlo; los tratan de delincuentes y aceptan la delincuencia atenuada de acuerdo con la moral burguesa; a los trabajadores conscientes se les arroja de sus locales cuando tratan sus luchas, en la misma forma que lo hacen las ordas policíacas cuando asaltan nuestros locales; se convierten además en lugares de publicidad de avisos de los comerciantes, cobrando sus coimas o tarifas, como lo hacen los locales burgueses, con un desparpajo que revela su fondo indecendente inmediato; admiten dádivas del comercio a cambio de propagar sus productos con preferencia en todas partes; fomentan el vicio y el parasitismo con sus empleados rentados, innecesarios de todo punto de vista; sacan de tanto en tanto algún mal periódico, llenando sus columnas con prosa y literatura burguesa, y mandan al canasto los trabajos solicitados de los compañeros por decir la verdad sin atenuantes ni eufemismos; calumnian y difaman en sus columnas la obra sana y trascendente de los que la hacen; en estos mismos periódicos alardean de revolucionarismo, aplauden a los traidores y su obra, a la vez que aplauden a renglón seguido a la Federación O. R. Argentina, la revolución social y a la anarquía; en otros casos, cuando se trata de transgredir los mandatos de la organización por algún socio, para llamarlo al orden se le castiga, como lo hacen las autoridades burguesas, quitándole el puesto de trabajo o haciéndole pagar una multa monetaria.

¿Más datos para probar la inmoralidad de estas organizaciones?

¡Desgraciadamente hay demás ya reunidos aquí!

¿Será para la realización de esta obra que se han autonomizado las organizaciones de Córdoba?

Estas organizaciones que todo lo interpretan mal, han recavado siempre plena libertad para obrar, alegando que las normas federativas son demasiado rígidas, demasiado pulcras, por eso las han roto, por eso están autónomas, por eso han roto con toda la moral revolucionaria del proletariado regional que trabaja en el terreno fundamental de los hechos sus propios destinos.

¿Es la moral del libertinaje, la moral de la libre libertad, de la expansión hasta de los eructos, que reclaman los autonomistas de Córdoba?

Ya véis, trabajadores cordobeses, la obra que llevan hecha las organizaciones obreras de Córdoba, obra calamitosa, obra negativa y disolvente.

¿Encontraremos por ese camino la revolución social? ¡Jamás!

Las organizaciones de Córdoba se hacen acreedoras al más rotundo anatema por su obra de perversión que están haciendo, por el proletariado consciente del país. Sólo podríamos exceptuar de esta regla forzando todos los elementos de juicio a alguna organización.

A pesar de todo aun creemos en una posible y saludable reacción en día no lejano del proletariado de Córdoba, capaz de volver por los fueros de la moral revolucionaria, cortando en definitiva todo contacto con los capitalistas, aceptando de paso la acción directa, el trabajar hermanados y solidarios con los demás trabajadores de la gran causa, por la humanidad dolorida, por el comunismo anarquista. Sólo así haremos moral revolucionaria verdadera, superior, los trabajadores de Córdoba.

¡Defendamos los baluartes anarquistas! ¡Compañeros!

La historia del movimiento anarquista revolucionario, aparte de sus bellezas y virtudes tiene su buen caudal de caprichos y antagonismos, no tan sólo en la Argentina, sino en toda la Europa.

Aquella tempestad desencadenada en España allá por los años 1905-6 entre los principales anarquistas españoles, preladas de antagonismos, intrigas y algunas reales verdades, llevó al movimiento revolucionario floreciente en aquel entonces al completo desbande y ambición, que dando la causa revolucionaria casi huérfana de hombres de lucha y orientación, que pudieran hacer de contrapeso en las luchas sociales.

Cuando el malogrado camarada P. Gori llegó a este país fue víctima de un caso de antagonismo por un estudiante italiano que se hallaba también en la Argentina, recurriendo a la calumnia y la falsedad al haber intervenido como mediador entre la empresa del F. C. del S. y los huelguistas de Ingeniero Wite.

La calumnia había circulado tanto que la colectividad anarquista vióse obligada a invitar a acusados y acusadores a una reunión para ver la verdad.

La reunión efectuóse en un sótano de la calle Cerrito entre Cangallo y Sarmiento, lugar donde acostumbrábamos a reunirnos.

Sólo se presentó el acusado, el acusador brilló por su ausencia. Gori dió amplias explicaciones de su gestión y todos los concurrentes estuvimos de acuerdo con ellas, no alcanzando a vislumbrar que fin perseguía Gustavo T. Lorino en aquella persecución calumniosa contra el camarada Gori.

Tan honda había herido a Gori aquella calumnia, que presa de un gran sentimiento a través de su amplia exposición de su conducta y, afirmando su amor a la gran causa, le hemos visto correr las lágrimas sin poderlas contener, aquella noche que jamás se nos olvidará.

Más tarde hemos visto al finado Antill, por cosas insignificantes, en plena redacción de "La Protesta", en Libertad entre Viamonte y Córdoba (1903) darle una cachetada al administrador del diario en presencia de varios camaradas, cuyo era camarada Falgar, dando con ello motivo a una gran tragedia, a no mediar la intervención presta de algunos camaradas. Sacaban entonces en "La Protesta", Antill, Barrera y Pacheco el diario de la tarde, "La Batalla".

Hay muchos otros hechos en la historia del movimiento anarquista bastante graves, pero no los hemos visto nunca que los anarquistas perdieran de tal modo la cabeza que se vuelvan contra su propia obra e intenten destruirla como se está haciendo hoy contra las instituciones representativas del grueso del anar-

quismo argentino, amasados con treinta años de sacrificios sin cuento.

Esos ataques chocan más contra el real sentir anarquista, si recordamos que los anarquistas hemos propagado siempre el espíritu de sacrificio, sobreponiendo a toda otra cuestión el interés de la propaganda y de la idea mientras hoy se han invertido los términos de esta conducta dando rienda suelta a los caprichos de cada cual, procurando con un doble criterio tácito adoptarlos a los intereses de la propaganda para luego los garante la colectividad, algo así como quien introduce un contrabando.

No es nuestro propósito ahora penetrar el fondo de las divergencias de los dos cismas últimos que vienen destruyendo la obra anarquista de treinta años realizada, acrisolada en las dos bellas y valientes instituciones revolucionarias, que hoy dan gran prestigio y estímulo universal, pero no tenemos por mejores que protestar de esos ataques y de esa obra de destrucción que se viene haciendo contra el diario "La Protesta" y contra la Federación Obrera Regional Argentina. En este sentido damos la voz de alerta a todos los anarquistas y demás trabajadores del país, a fin de que nos aprestemos a la defensa de nuestras instituciones y de sus métodos, cualquiera sea el atacante, pues en tratándose de atacantes a nuestras instituciones, lo mismo da que se llamen policías, como "antorchistas" o "palabristas".

Camaradas de toda la región argentina, defendamos la For y "La Protesta" estrechando filas previamente.

De las grandezas patagónicas

En los europeos se hizo el pan diario la frase "ir a hacer la América", que era: venir a la Argentina y en el tiempo que media cepillarse el traje, se llevaba la bolsa de unas monedas de oro que manaban cual agua en surgentes fuentes. Y esa creencia — ya aminorada en fuerza — es igual, se confunde a la que aquí en la Argentina se usa, cuando se exclama: "deseo ir a la Patagonia para luego no trabajar más".

Si de valor real carecía, si ningún fundamento acompañaba a los europeos al pensar venir a Sudamérica para amontonar las onzas de oro, nada le es diferente en lógica a los norteños que creen ver en aquellas lejanas tierras un paraíso que espera a los ángeles para premiar la existencia. La Argentina con sus puertas abiertas "a los hombres de buena voluntad" fué un látigo siempre dispuesto a flagelar más y más la grey humana que venía a poblarla; nunca dejó un grato recuerdo a los desposeídos, a no ser en aquellos que vinieron a estas tierras con el espíritu de comerciantes, con el alma de mercaderes y éstos "hacen la América" en cualquier país, pues carecen de esa ética que valoriza los actos nobles y los innobles.

Y la Patagonia con su ilusión de El

Dorado es igual; allá se hacen ricos los que aman la vida servil de truhán o jugador; de políptico o de vulgar comerciante. Estos representantes de especulaciones diversas en la rama social del desenvolvimiento de la producción para lucrar, para cargar sus alforjas lo mismo están en una que otra región, siempre encuentran mujeres de la vida que les sirva de tráfico, jamás les faltan los incautos los que se sientan frente al tapete verde, nunca les escasea "negocios" en que puedan escamotear unos pesos. Quiere decirse, que allí gana y triunfa el burgués, el político el cafichero, pero quienes nunca vencen, los que jamás lograrán cantar victorias en esas desoladas tierras del sud, son los obreros sabedores de sus derechos, conocedores de un ideal superior al valor real del estado en que viven. Ellos allí trabajan (los pocos favorecidos); unos extrayendo ese petróleo que los Yanqui o los ingleses se encargan luego de hacerlo pagar a precios de oro otros, haciendo de arriero el "manesero", y demás trabajos de campo; otros en los puertos de la costa cargando y descargando vapores viven la vida de semianacoreta, del hombre cavernario; los otros que allí como en todas partes se distribuyen los pocos trabajos que hay, como ser carpinteros, herreros, pescadores, son explotados vilmente, como en la totalidad de los países. El obrero de la Patagonia tiene en cien probabilidades de vida de trabajo una sola de que le vaya bien y que se encuentren trabajo entre los millares de desocupados que allí pululan, y, las noventa y nueve en contra, las que siempre que él se considere hombre, en la calidad del trabajo, en los meses de desocupación, en la multitud sin trabajo que están antes que él y miles de detalles que se presentan por instantes, por hallarse el paraje tan retraído de centros comerciales. En contrario del burgués de esos lares; éste allí, en cien, una sola probabilidad de que le vaya mal tiene frente noventa y nueve de triunfar, su capital se triplica rápidamente porque la vida la encarecen totalmente vendiendo por tres y cuatro veces el valor de la mercancía; y los salarios que debían estar en proporción frente al costo de artículos imprescindibles para vivir son completamente bajos; el obrero que gane 6 y 7 pesos allí (los de 10 y 12 no son mayoría) está en peores condiciones que el que gana 2 ó 2.50 aquí; la razón está en las clases, cualquier artículo que acá se obtiene — (la leche por ejemplo) — 0.10 cts. allí cuesta cincuenta y 0.70 cts. el litro, y así todo en proporción.

Las bellezas de bienestar en la Patagonia, los diarios las cantan para que la multitud de parias y desheredados vaya allá y una vez en miserable situación se tenga que rendir sin pretensiones a los brazos de Menéndez Beheyt, de Braun, de Montes, de Lahusen por cualquier pinta que éstos les den; la prensa rica quiere que vayan trabajadores a esos parajes, para que publiquen, para que hagan de eriales y tierras incultas, algo útil para la producción; pero no porque el obrero allí tenga alguna mejoría más que las que goza en todos lugares. En parajes como esta provincia que la ramificación de ferrocarriles se extiende por cualquier parte, el obrero tiene más arma contra el prepotente burgués, porque ante el menor atropello o falta de trabajo se traslada a la parte que quiera, pero allí no, pues está siempre en manos del "rey del territorio" (Menéndez) que tiene en sus manos el medio de transporte: los barcos; y además ¿cómo y para qué buscar traslado si son contados los sitios en que determinados oficios pueden recurrir en busca de trabajo?

Por lo azaroso que es la vida en aquellas lejanas tierras, vale más no la prueba la juventud trabajadora; el hombre encuentra fuerzas naturales que le obligan a ser ermitaño, a vivir el "hombre de la montaña" de Nietzsche o el solitario del Vargas Vila; estando allí se considera como separado del mundo civilizado los cinco, siete, diez y quince días que tarde el barco en hacer la travesía del mar, hace que se forme esta creencia; conociendo esos lejanos parajes se traslucen una verdad más y que es la afirmación de que lugar que está en manos de caciques no se hace apto para que lo habiten los hombres.

Francisco L. Rivolta

Nuevas Energías

Era tiempo que se llevara a la práctica entre la familia anarquista del interior de la República, el anhelo ferviente de abandonar la apatía, el nervante, que se había adueñado de las energías revolucionarias; que había matado entre los viejos luchadores su fe en la conquista de la humanidad de los iguales.

Nosotros los jóvenes anarquistas que llegamos al campo de las luchas cotidianas plélicas de energías, de amor a la doliente humanidad, llenos nuestros corazones de nobles sentimientos, venimos dispuestos a llenar los vacíos que dejaron aquellos que se fueron por distintos caminos.

Venimos a sumarnos entre los que no desmayaron nunca, entre los que soportaron con el carácter de verdaderos revolucionarios las tempestades desencadenadas de todos los adversarios, de todos los descontentos, de los miopes y chatos de entendimiento, de las bárbaras reacciones de los llamados poderes constituidos, de los que no tuvieron una noche de tranquilidad y un día de descanso para entregar sus energías y su vida a la noble causa de la revolución social.

Y uniendo esfuerzos y voluntades; sumando nuestras energías jóvenes y frescas, a la de las camaradas avezadas a la lucha diaria; ellos recibirán la savia nueva rejuveneciendo sus espíritus y nosotros seremos alentados al encontrarnos con los primeros obstáculos, puestos siempre en el camino de los hombres que aspiran a derribar el viejo y carcomido andamiaje de este régimen miserable, donde todo está envilecido, rebajado por bajos y rastroso sentimientos de los hombres que gobiernan, que mandan, que ultrajan hasta el poder de una madre, que comercian hasta con la carne de sus propias hijas, que matan y asesinan a mansalva en nombre de una mentira patria, que viven en una libertad perpetua, y para liberar a las generaciones venideras de tanta vergüenza, están los anarquistas, elaborando los nuevos cimientos de la sociedad futura, donde todo sea amor, justicia y fraternidad entre los hombres de la tierra.

Juventud anarquista: en ti están puestos los ojos en estas horas de negras confusiones. A la lucha, pues, sin vacilaciones, para que surja de una vez un conjunto de nuevas actividades, llevadas por norte y guía, como principio y fin, el comunismo anárquico.

A. Bogado

La huelga de los Canillitas

Hace cerca de dos meses que los camaradas canillitas vienen sosteniendo un rudo y bravo conflicto de huelga con el diario peludista radical, "La Voz del Interior", por haberse resistido esta empresa a aceptar un pliego de mejoras diversas, mejoras que al fin y al cabo no reclamaban más que una infima parte de su trabajo que por medios harteros les escamoteaban diariamente.

"La Voz del Interior" que como el partido que representa alardea de obrerista y liberal, es al fin una prensa sucia y reaccionaria para con los obreros, que pretende sacarle hasta la última gota de sangre para enriquecerse ella, mientras sigue simulando a los ojos del pueblo y demás trabajadores un obrerismo teórico. Y ya no es solo el caso de que esta empresa explotadora haya rechazado las exigencias de nuestros hermanos de dolor, los canillitas, sino que ella trata por todos los medios de romper y de desprestigiar el movimiento, poniendo en juego los medios más innobles y repugnantes que hallan a su mano.

A pesar de todo los canillitas siguen impertérritos su lucha, su rebeldía santa con la constancia de los buenos, y en la esperanza de vencer, porque la justicia está de su parte, no esa justicia hipócrita como injusta que caracteriza a la sociedad capitalista, sino la justicia de la lógica y de la verdad, que no hay nada que la iguale.

Lo que no podemos pasar en alto sin llevar nuestra voz de protesta ante el proletariado de Córdoba contra la empresa reaccionaria de "La Voz del Interior", es su táctica agresiva y calumniosa contra nuestros hermanos. Corazón de hienas han de tener los capitalistas de "La Voz del Interior" para no sentir dolor al ver como esos tiernos niños caminan semidesnudos y descalzos, día y noche, para ganarse un pedazo de pan que llevar a sus bocas ávidas.

Obras son amores para con el obrero y no alardeo fullero de obrerismo, como lo hace esta empresa.

"Bandera de Combate" siéntese hermanada en esta lucha con los camaradas canillitas; y espera que no desmayen en la lucha contra la avaricia y prepotencia de una empresa innoble, que poco tiene que envidiar a las sociedades

tenebrosas de los caffitens que trafican con el honor y maternidad femenina.

"La Voz" ha lanzado la especie contra los canillitas de que son unos delincuentes rateros, pero es cierto es que según misma moral burguesa ese diario no está en condiciones ni morales ni legales, para acusar a nadie, pues si fuésemos a desnudar públicamente a esa empresa, a pesar de no haber sido procesada por raterías, esto no quiere decir que sean trigo limpio, y seguros estamos que si con el blanco de la uña le rozamos la epidermis, pronto aparecerá abajo la roña nauseabunda, mil veces más pestilente que la de por ellos apuntada, no se olviden los de "La Voz" del dicho carcelario de Sarmiento: "no son todos los que están ni están todos los que son". Al fin y al cabo si un obrero se apodera bajo el imperio de la necesidad de un artículo cualquiera para satisfacer sus necesidades primordiales, es preferible ese hecho al atorrantismo y la mendicidad degradante y cochina, lo que no se justifica ni se podrá justificar es esa forma de robo criminal, que por egoísmo y ambición desenfrenada hacen los capitalistas en general a esas mismas víctimas que tratan de anular con manifestaciones que solo pueden tener resultado entre los idiotas.

Pero lo cierto es que las felonías de "La Voz" contra los canillitas ya han sido desmentidas públicamente por el proletariado de Córdoba en acto solemne, a la vez que ha afirmado la justicia del movimiento, manifestaciones que los cajetillas de esa empresa, a pesar de haber sido invitados a la tribuna para desmentir lo no han hecho, lo que prueba lo sucios y cagones que son.

Nosotros creemos en fin, en la justicia del movimiento, en que debe triunfar y en que el proletariado de Córdoba debe hacer suyo el movimiento no perdiéndolo de vista ni un momento. Tampoco podemos pasar en alto otro hecho que en estos momentos damos conocimiento y el cual está íntimamente ligado al conflicto.

Se nos asegura que entre los redactores y demás personal de la empresa vocista hay elementos comunistas y socialistas, y a ser cierto esto, sería una prueba terminante de que son unos carneros y traidores, muy dignos de los partidos revolucionarios a que pertenecen.

Claro que esta nueva traición no les priva de sus justificativos... dado que los políticos todo lo justifican. A ser cierto esto vendría además a comprobar que estos intelectuales de a tres por cuarto no van de acuerdo con los obreros, no cosa que no nos extraña, pero que no tenemos por menos que mencionar.

Ya saben, canillitas: los socialistas y comunistas están haciendo la revolución... en la "La Voz" ¡tampoco nos extraña!

Adelante, camaradas canillitas.

Comentarios a un comentario

"La Voz del Interior que tiene pretensiones de obrerista, el órgano oficial del partido obrerista radical cordobés, publica un sueldo con fecha 20 del mes pasado, dedicando al "periodismo obrero", a la "acción obrera", al "pensamiento obrero" etc. etc.

Naturalmente, como era de esperar, de tal palo tal astilla: los de la Voz y la Voz misma, que se han creado en la escuela de la inmoralidad; canilleros y caufitens en su mayoría, les está vedado poseer una moral sana, una cultura ídema, para por un tal camino reconocer la bondad superior de los ideales que defendemos los trabajadores, ideales de transformación social, política y económica, ideales en fin, humanos.

Tanto la Voz como los elementos que la integran, ponen de relieve una vez más a los ojos del proletariado, que nunca han sido más que unos desfachados equilibristas, atrapadores de oportunidades, saltarines de la cuerda floja, adulones y bomberos de los tiranos escamoteadores de los trabajadores, como es el caso de sus dos máximos ídolos: Elpidio González y Hipólito Frigoyen, ambos organizadores de la defensa de los intereses del ladrón Vasena y del moscare de la "semana negra" de Buenos Aires en el año 1919; ambos también asesinos y masacradores de los trabajadores en la Patagonia argentina, en el preciso momento que los trabajadores trataban de reivindicar sus derechos y defenderse de sus explotadores voraces.

Y hoy para no desmentir su espíritu mercantilista y adúlón de caudillos innobles, de empresas que viven del escándalo público, gracias a esa misma estructura moral y fisiológica negativa que le ha creado el periodismo sin alas sin ideales superiores y orientadores de los trabajadores; y gracias también a esa otra pandemia que se llama cultura universitaria religiosa cordobesa, que

los trabajadores siguen comulgando con las ruedas del molino que le brinda un periodismo venal como la "Voz del Interior".

Y para los obreros que aun creen en el obrerismo de los radicales logreros de "La Voz", vamos a transcribir algunos párrafos del sueldo de marras, y, dice así:

"Empero el mundo obrero existe aun. Y en él se agitan algunos ilusos de fe poco menos que fantástica. Juntado unas monedas de aquí y de allá publican sus diarios como y cuando pueden. Son diarios que no los leen sino los ilusos que los escriben y editan.

Por lo expuesto nos parece, pues, que los obreros debían dejar de editar periódicos, como también de preocuparse en cultivar el pensamiento.

Su fuerza reside y ha residido siempre en la acción, en la acción pura. Como que constituyen una especie de fuerza de la naturaleza.

Como se ve, para los rivales incondicionales del caudillismo arribista e inmoral, que interpretan por debajo de la cola el progreso general de los pueblos, los trabajadores estamos predeterminados a ser burros de noria, seres sin pensamiento, máquinas ejecutoras al servicio de los ladrones y explotadores. ¡Bonita forma de interpretar la cuestión social y los problemas humanos!

"¡Vade retro!", escarabajos de "La Voz del Interior"! Los trabajadores, mal que le pese a todos los cachafates arribistas, como vosotros, somos mayores de edad, tenemos un ideal humano que defender por delante, el que seguimos defendiendo con la palabra, con nuestra prensa y hasta con los puños, contra todas las garrapatas descubiertas y sin desenbrar.

"Pretensiones exageradas de los Juntadores de Maíz"

El título que lleva este sueldo es obra de un político, de un socialista, del jefe de la Federación Agraria Argentina, Esteban Piacenza, el que arma y explota a los colonos con un cinismo inaudito, levantando palacios en el Rosario a costa de éstos y dando palta bajo usura como cualquier judío ajitista de la burguesía.

Piacenza ha descubierto un verdadero filón de oro en la organización y explotación de los colonos, y por ello trata de arazar a éstos para que le retribuyan menos su trabajo a los juntadores de maíz, recompensándole por este medio mucho de lo que él les escamoteaba. Muchos de los elementos salidos de la escuela autoritaria socialista operan lo mismo o cuando no peor que Piacenza. Con razón dice este pioner del progreso, como lo denominara su compinche Albert Tomás, que la revolución no se hace así: (que simula apuntar con muser), sino como la hace la F. A. A. robando y explotando a los incautos.

Del contenido del sueldo que publicó en su órgano propiedad, "La Tierra" de Rosario, día 2 de marzo transcribimos algunos párrafos para ilustración de los trabajadores del campo víctimas de los colonos y de Piacenza, que cuando lo encuentren a tiro lo caquen a patadas.

Piacenza como político explotador y marrullero quiere que bien con Dios y con el diablo, y en el mismo sueldo trata de limpiar su conducta y de atizarle leña a los trabajadores del campo, dice así: "Nosotros no fuimos nunca 'bajistas' ¿? en asuntos de jornales, pero nos permitimos apreciar que 0.80 centavos por bolsa con maíces relativamente buenos y limpios, es mucho pagar. De cualquier manera que sea el juntar maíz no es un trabajo extraordinariamente pesado; debe ser remunerado bien, si se quiere, pero no extraordinariamente como se hace. En suma, creemos que lo más que puede pagarse son 0.75 centavos y sin comidita".

Quedan enterados los trabajadores de quien es Esteban Piacenza socialista, como todos los políticos del socialismo.

Juramos el primer número no dejar más en paz a los explotadores e inmoral y lo hemos de cumplir.

Nuestra composición de lugar

Casi no era preciso decir nada al respecto en nuestra hoja "Bandera de Combate". Ya que ella acciona impulsada por el espíritu combativo de la F. O. R. A. y "La Protesta" a quien tanto amamos y defendemos con el calor de nuestra conciencia sana, íntima y leal, y al obedeciendo a un deseo colectivo. Hacemos nuestra composición de lugar; ilustrando a los trabajadores y compañeros que nos leen. "Bandera de Combate" es la Tribuna anarquista, donde

pueden posar todos los espíritus nobles y sanos, que aceptan el dolor proletario como una condenación de esta sociedad maldita, es la lanceta destinada a cortar todo lo malo y ruin, exirpando de raíz el morbo que amenaza destruir los organismos más vitales de la propaganda anarquista; es la lámpara dispuesta siempre a recibir todas las chispas de luz que a ella vengan borrando y purificando el ideario de su cometido anarquista. Por estas razones "Bandera de Combate" repudia la campaña difamatoria de los antorchistas, palabreros y alistas pretendiendo destruir lo que tanto sacrificio nos costó crear, y conservar, es el virus de la traición. Disfrutando con ideas es el odio ancestral de los transfugas y la respiración morbosa de los espíritus infectados, que constantemente nos calumnian esas bocas de gorrera cumplen su programa de traidores.

Está latente aun la acusación política del tauru Anderson Pacheco contra el órgano veterano anarquista La Protesta, con motivo del incidente de la calle Loria. La calumnia que ese eterno vago lanzó contra todos los anarquistas que amamos La Protesta jamás se borrará de nuestro espíritu y nos reivindicaremos con creces de tal agravio. Que les conste a los negros maternos de la Antorcha, simuladores y canallas hasta lo increíble, tendríamos mucho que hablar sobre este particular, pero por razones de delicadeza personal no lo haremos, dejándolo para otra ocasión.

Nos resta decir algo sobre el mensajero de la difamación, Miguel Ramos, hoy en jira cismática por el norte de la república. Este cazador de avestruces, sin voleadoras, esperó a debutar de viejo haciéndose conocer por el escándalo para gozar de la confianza de Orlando y el aplauso de Mulas, eso es todo.

Exhortamos a los compañeros amantes de la F. O. R. A. y "La Protesta" a estrechar filas y aunar voluntades, en estos momentos difíciles para el porvenir de la propaganda anarquista, que cada camarada ocupe el lugar que le corresponde y habremos llenado el vacío que causó la deserción cismática contra la F. O. R. A. y la anarquía, os invitamos formalmente, camaradas.

Andrés Lampón

La Reacción en el país

De todas partes del país soplan vientos de reacción contra los trabajadores conscientes.

A donde quiera que tendamos la mirada vemos la injusticia y el atropello, sólo en Córdoba no hay reacción ¿por qué será?

Poco o mucho, más poco que mucho, los trabajadores conscientes y rebeldes del país, van tirando, van luchando, tanto para mantener la máquina fresca y que no se le embozca, en espera de mejores días.

Sin embargo, la burguesía y sus cancheros los policianos, ni eso quieren tolerar.

Los crímenes de la dictadura rusa

¡KRONSTADT!

(Continuación)

ULTIMATUM BOLCHEVIQUI A KRONSTADT

Kronstadt era generoso. Si una gota de sangre era vertida, a pesar de todas las provocaciones, a pesar del bloqueo de la ciudad y de las medidas represivas del gobierno bolchevique. Desdibaja imitar el ejemplo comunista de venganza y llegaba hasta vigilar la población contra todo exceso de que pudieran ser objeto los miembros del partido comunista. El Comité revolucionario provisorio publicó en este sentido un manifiesto a la población de Kronstadt, justamente después que el gobierno bolchevique hubo rechazado la petición de los marineros para la liberación de los rehenes detenidos en Petrogrado. La petición de Kronstadt, enviada radiotelegráficamente al soviét de Petrogrado y el manifiesto del Comité revolucionario fueron publicados el mismo día, 7 de marzo. Los reproducimos aquí:

"En nombre de la guarnición de Kronstadt, el Comité revolucionario de Kronstadt exige que las familias de los marineros, obreros y soldados rojos detenidos como rehenes por el soviét de Petrogrado sean puestas en libertad en el plazo de 24 horas.

"La guarnición de Kronstadt declara que los comunistas gozan de plena libertad en Kronstadt y que sus familias están absolutamente fuera de todo peligro. El ejemplo del Soviét de Petrogrado no será seguido aquí, porque consideramos esos métodos (la toma de re-

hene) como los más ignominiosos y bárbaros, aunque sean provocados por la desesperación. La historia no conoce una infancia tal.

Marinero PETRITCHENKO, presidente del Comité revolucionario provisorio — KILGAST, secretario.

En el manifiesto a la ciudad de Kronstadt se dice, entre otras cosas:

"La opresión constante de las masas laboriosas por la dictadura comunista, produjo una indignación y un resentimiento completamente natural en la población. A consecuencia de este estado de cosas, algunas personas, emparentadas con los comunistas, fueron en varios casos maltratadas y boicoteadas. Esto no debe suceder. Nosotros no buscamos la venganza, — defendemos nuestros intereses obreros".

Kronstadt vivía en el espíritu de su santa cruzada, tenía fe completa en la justicia de su causa y se consideraba el verdadero defensor de la revolución.

Penetrados de esta idea, los marineros no querían creer que el gobierno los atacaría con las armas en la mano. En estos hijos del sol y del mar, persistía semi conscientemente la idea de que la victoria no puede ganarse solamente con la violencia. La psicología eslava parece inducir que la justicia de su causa y la fuerza del espíritu revolucionario bastan para que esa causa triunfe. En todo caso, Kronstadt rehusó tomar la iniciativa.

El Comité revolucionario no quiso escuchar la opinión persuasiva de los peritos militares en favor de una caída inmediata sobre Oranienbaum, una fortaleza de gran valor estratégico. Los soldados y los marineros de Kronstadt tenían por fin el establecimiento de los soviets libres y estaban dispuestos a defender sus derechos contra todo ataque; pero se negaban a convertirse en agresores.

En Petrogrado circulaban rumores persistentes de que el gobierno se preparaba a operar militarmente contra Kronstadt. Pero la población no creía en esos rumores: la cosa parecía de tal modo repugnante que se la consideraba como ridícula. Como se dijo más arriba, el Comité de defensa (llamado oficialmente Consejo de trabajo y de defensa) declaró la capital en estado extraordinario de sitio. Las reuniones, como las más insignificantes aglomeraciones en las calles, fueron prohibidas. Los obreros de Petrogrado no sabían nada de lo que pasaba en Kronstadt; las únicas informaciones, procedentes de la prensa comunista, y los frecuentes boletines hablaban del general zarista Koslovsky, que había reorganizado la rebelión contrarrevolucionaria en Kronstadt. La población esperaba con ansiedad la sesión convocada por el Soviet de Petrogrado y que debía decidir sobre la actitud frente a Kronstadt.

El Soviet de Petrogrado se reunió el 4 de marzo: no podían asistir a esa reunión más que los invitados, y éstos, generalmente, eran los comunistas. El autor del presente trabajo — entonces en buenas relaciones con los bolcheviques y sobre todo con Zinovieff — estaba presente en esa reunión. Como presidente del Soviet de Petrogrado, Zinovieff declaró abierta la sesión y pronunció un largo discurso sobre la situación de Kronstadt. Yo confieso que había ido a la reunión más bien dispuesto a favor del punto de vista de Zinovieff: estaba alerta contra el menor indicio de una tentativa contrarrevolucionaria en Kronstadt. Pero el discurso de Zinovieff bastó para convencerme de que las acusaciones comunistas contra los marineros eran una pura invención sin la menor sombra de veracidad. Al hablar a Zinovieff en varias ocasiones. Tenía el don de convencer, una vez aceptadas sus premisas, pero en esa reunión todo su aspecto, su argumentación, su tono y sus modales, — todo reflejaba la falsedad y la insinceridad de sus palabras. Me parecía patentar la protesta de su propia conciencia. La única "pieza de convicción" presentada contra Kronstadt era la famosa resolución del 1º de marzo, cuyas peticiones eran justas y hasta moderadas. Y no fue más que a base de ese documento y de la denuncia vehemente y casi histérica de Kalinin contra los marineros, que se decidió el paso fatal. La resolución contra Kronstadt, preparada de antemano y presentada por conducto de Stenot de Yordokinoff, — la mano derecha de Zinovieff, — fue aceptada por los delegados sobreexcitados a un alto grado de intolerancia y de ferocidad sanguiñaria; la aceptación de esta moción tuvo lugar en pleno tumulto y en medio de las protestas de varios delegados de las fábricas de Petrogrado y del representante de los marineros. La resolución declaró a Kronstadt culpable de un motín contrarrevolucionario contra el poder sovieta y exigía su rendición inmediata.

Eso era una declaración de guerra. Gran número de los comunistas mismos

se rehusaban a creer que se llegara a poner en ejecución la resolución; era monstruoso atacar con fuerza armada "el orgullo y la gloria de la revolución rusa", como había bautizado Trotsky a los marineros de Kronstadt. En círculo íntimo de amigos, gran número de comunistas sensatos amenazaban con salir del partido si se consumaba un acto tan sanguiñario.

Trotsky debía dirigir el Soviet de Petrogrado; su ausencia era interpretada por algunos como señal de que la gravedad de la situación era exagerada. No obstante, llegó a Petrogrado durante la noche, y el día siguiente, 5 de marzo, publicó su ultimátum a Kronstadt:

"El gobierno de los obreros y campesinos ha decretado que Kronstadt y los navios en rebelión deben someterse inmediatamente a la autoridad de la república sovieta. Ordeno, por consiguiente, a todos los que levantan su mano contra la patria socialista, que rindan de inmediato las armas. Los recalcitrantes deberán ser desarmados y remitidos a las autoridades soviéticas. Los comunistas y otros representantes del gobierno que se encuentran arrestados deben ser puestos en libertad inmediatamente. Sólo aquellos que se rindan incondicionalmente pueden contar con el perdón de la república sovieta.

"Publico simultáneamente las órdenes de preparar la represión de la revuelta y la sumisión de los amotinados por la fuerza armada. Toda responsabilidad de los daños que la población pacífica tenga que sufrir, recaerá enteramente sobre la cabeza de los insurrectos contrarrevolucionarios.

"Esta advertencia es definitiva.

TROTSKY — Presidente del Consejo revolucionario de la República. — KAMENEV — Comandante en jefe".

La situación empeoraba. Considerables fuerzas militares afluyeron a Petrogrado y sus alrededores. El ultimátum de Trotsky fue seguido de una orden que contenía la amenaza histórica — "Os abatiré como perdiceros". Varios anarquistas, entonces en Petrogrado, intentaron un último esfuerzo para inducir a los bolcheviques a reconsiderar su decisión de atacar a Kronstadt. Consideraban de su deber, ante la revolución, el intento de ese esfuerzo, aunque desesperado, para impedir la masacre inminente de la flor revolucionaria de Rusia, los marineros y los obreros de Kronstadt. Enviaron el 5 de marzo una protesta al Comité de defensa, indicando las intenciones pacíficas y las justas peticiones de Kronstadt, recordando a los comunistas la historia revolucionaria heroica de los marineros y proponiendo un medio de resolver el conflicto, propio de camaradas y de revolucionarios. He aquí el documento.

"Al Consejo de trabajo y de defensa de Petrogrado,

"Al presidente Zinovieff,

"Guardar silencio ahora es imposible, es hasta criminal. Los acontecimientos que acaban de producirse nos obligan, como anarquistas, a hablar francamente y a declarar nuestra actitud en la situación actual.

"El espíritu de descontento y de inquietud presente entre los obreros y marineros es el resultado de causas que exigen nuestra más seria atención. El frío y el hambre han engendrado el descontento y la ausencia de la menor posibilidad de discusión y de crítica obliga a los marineros y a los obreros a declarar abiertamente sus agravios.

"Las bandas de guardias blancos quieren y podrán explotar ese descontento en beneficio de sus propios intereses de clase. Ocultándose tras los nombres de los marineros reclaman la Asamblea Constituyente, el comercio libre y otras peticiones del mismo género.

"Nosotros los anarquistas, hemos expuesto desde hace mucho tiempo, el fondo engañoso de esas exigencias y declaraciones ante todos que lucharemos con las armas en la mano contra toda tentativa revolucionaria, en común con todos los amigos de la revolución social y al lado de los volcheviques.

"Respecto al conflicto entre el gobierno sovieta y los obreros y los marineros, somos de opinión que debería ser liquidado, no por las armas, sino por medio de un acuerdo revolucionario fraternal y con espíritu de camaradería. Recurrir a la efusión de sangre de parte del gobierno sovieta, en la situación actual, ni intimidaría ni apaciguaria a los obreros, al contrario, eso serviría sólo para agravar la crisis y para reforzar las manos de la Entente y de la contrarrevolución interior.

"Y lo que es aún más importante, — el empleo de la fuerza por el gobierno de los obreros y los campesinos contra obreros y campesinos, tendrá un efecto reaccionario en el movimiento revolucionario internacional y resultará en todas partes un daño y un mal incalculable para la revolución social.

"Camaradas bolcheviques, reflexionad

antes que sea demasiado tarde! No juzguéis con furo: estáis en la vispera de dar un paso decisivo.

"O sometemos la proposición siguiente: elegir una comisión de cinco miembros, entre ellos algunos anarquistas. La Comisión irá a Kronstadt para arreglar el conflicto por medios pacíficos. En la situación presente es ese el método más radical. Tendrá una importancia revolucionaria internacional.

ALEJANDRO BERKMAN — EMMA GOLDMAN — PERKUS — PETROVSKY.

Petrogrado, 5 de mayo de 1921".

Zinovieff, que había sido informado de que debía ser sometido un documento sobre Kronstadt al Consejo de defensa, envió a buscarlo a un representante personal. Si fué o no discutida la carta por este Consejo, no lo sé. Lo cierto es que no se decidió nada al respecto.

Alejandro Berkman

(1) Ver números anteriores.

"Combatiendo el aburrimiento"

"Todos sabemos que los quintistas en Córdoba pasan una vida sumamente desgraciada por la aburrida. Hace rato que no hacían otra cosa que mirarse a la cara unos a los otros, en extática contemplación, planeando in mente estupendas incursiones anarco dijonistas por el campo proletario.

Hoy han sacudido su letárgica monotonía, y caballeros armados, columna en ristre, han arremetido, como aquel otro señor de la triste figura, dando sendos catarrazos contra los impenables molinos de viento.

Y en tales "caballerescas" andanzas han conseguido crear un baluarte que han rotulado Sindicato de Oficios Varios, donde se ha agrupado la media docena de inofensivos morrongos, que el proletariado cordobés, a fuerza de conocidos, hace tiempo les ha limado las uñas.

Y como es natural, ese "baluarte" ha sido adherido a la F. O. R. A., el mismo organismo divisionista. ¡Nom tembles terra...!"

Este pintoresco suceso es obra de los comunistas cordobeses, el día 8 de mayo publicado en el órgano del casi partido, "Bandera Comunista".

Lo damos a publicidad... a fin de que los elementos foristas de Córdoba, y en especial los de Oficios Varios, hagan el comentario que mejor les plazca, pero que lo hagan.

Suma y sigue...

De Rafaela

Los españoles de este pedacito de tierra no festejan el día de la "raza", el 12 de Octubre, como lo hacen en el resto del país, haciendo confraternidad hispano-americana; aquí las tradicionales "Romerías españolas" están transformadas en "Kermesse", sin gaitas típicas, ni tampoco vemos a las "chulas" y "chulos" bailar la "jota".

Las Romerías, quizás por un "sentimiento" especulativo, se festejan por "Navidad", día en que nació el "niño Dios" y otras yerbas. Año Nuevo y Reyes, fechas, estas que la burguesía festeja con toda aparatosis, llenando su vientre de exquisitos manjares y golosinas y a sus hijos de comodidades e infinitad de juguetes traídos en las "arcas" los "reyes magos", según la historia sagrada. Los niños de los trabajadores no tienen "Reyes Magos". Pero sí campanos y fábricas donde los explotan desde temprana edad.

Como todos los años, la S. Española de S. M. realiza su "Kermesse" a beneficio propio, y la rifa de un auto Rugby, a beneficio del social y Hospital de Caridad. La Sub-comisión de festejos está compuesta por socios de dicha "benemérita" institución, cuya obra es catradora como todas sus similares, y como "secretario" de la C. de Festejos se encuentra un individuo, que es socio de una empresa constructora de albañilería, un explotador, y también es suscrip-

tor del "Candil" pachequista y, por ende, no es extraño que en el bollo izquierdo de su entallado saco lleve números de la Rifa del Buick que tenía en circulación la Agrupación "afinidad" y cuyo beneficio es para solventar la difícil situación de "La Protesta", la que aprecian los obreros, en el derecho también lleva los de la sociedad española, los que ofrece a las "chicas" y "chicos" de la sociedad rafaquina, diciéndoles que "es a beneficio del hospital de caridad, cuya obra es humanitaria, que la sociedad española podía tener un hermoso local si todos cooperasen a su engrandecimiento".

Y para quedar bien con Dios y con el Diablo y, como quien trata de batar el ciclo de la ridiculez, hace de apuntador el sábado 2 en una velada que dieron los "amigos de Pacheco", llevando a escena las obras de este autor y cuyo fracaso se descomataba de antemano por no tener ambiente, pero como a él lo tapaba la concha que creía impune, y así quedaba bien con todo el mundo... Y para no desmentirse más y en el afán de multiplicar sus actividades de vulgar sinvergüenza, también hace acto de presencia en las canchas de taba que se encuentran en cualquier boca calle con motivo de las próximas elecciones provinciales santafesinas y en una cancha con "taba calzada" echa suerte y gana algunos pesos, pero luego se va a otra, y echa "culo" y pierde. ¡Y por qué no se quedó donde ganaba, dirán ustedes? Pero hete aquí el enigma desentrañado: porque, manteniendo relaciones cordiales con los políticos y toda la mierda electoral, podrá en adelante pescar algún trabajo del gobierno y ganarse algunos miles de pesos, total, esas obras de pagar con dinero del pueblo, y también esos políticos mañana pueden dar un chorrito de leche, agua aunque sea, pues esta clase de individuos se conforman con cualquier cosa: el chanchito, al barro.

Este personaje de quien tengo que ocuparme, lo hago porque todavía había en nombre de las ideas y fué un terrible "anarquista" que se comió los burgueses hasta en el puchero y dice que cuenta en su haber con muchos años de propagandista, no siendo, al fin, más que un perfecto charlatán, calificativo este que merece, porque su obra según he podido comprobar ha sido de lengua y nada más, siendo su conducta en general un cúmulo de aberraciones e inmundicias tales, que no se explica como puede ser todavía agente de "La Protesta" en Rafaela, que por vergüenza debía renunciar.

Este cínico se hace llamar por el nombre de Luis Suárez, y aquí ha sido asistido por todos los que simpatizan con la F. O. R. A. y "La Protesta".

Como este "anarquista" estaba lleno el campo de las ideas, los que debido a una fuerte y sana reacción, van quedando pocos, pues a diario vemos saltar uno aquí y otro ahí, donde esta clase de alimañas había tendido redes infectando el campo anarquista y perjudicando la siembra del ideal, para ellos medrar a su expensas, ellos que jamás sintieron en sus corazones mequinos amor hacia el resto de la humanidad doliente.

Con el presente caso van muchos y todavía habrá que decir: suma y sigue.

Alfredo Bogado

(1) La redacción de "Bandera de Combate" da publicidad al presente artículo del camarada A. Bogado por tratarse de un caso que tiene todos los caracteres de gravedad, de indecencia e inmoralidad, caso que a seguir prosperando en nuestro ambiente, empañaría el brillo esplendente de las ideas.

Pero la redacción de "Bandera de Combate" no tiene por menos que llamar la atención de los compañeros de toda la región acerca de la conveniencia de poner coto a eso que se va convirtiendo en sistema de ataque personal, aunque en muchos casos rocen en algo los buenos sistemas de propagar nuestro ideal.

Se observan casos en realidad, que no entrañan, ni una inmoralidad, ni una transgresión, leves contemporizaciones o inconsecuencias que, al llevarlos ante la opinión pública, producen un efecto contrario al que se va buscando, que es el de moralizar y reñer el ambiente nuestro, siendo bueno advertir que no todas están exentas de venganzas y antagonismos personales.

Como quiera que sea, cree esta redacción que muchos casos que se llevan ante la opinión pública y, en especial aquellos que se llevan por medio de la prensa anarquista, deben de reducirse a términos muy razonables, pudiendo en su mayor parte tener solución dentro de cada localidad correspondiente, observándose de paso que los compañeros que tal se dicen, ponen muy poco de su parte para hallar las soluciones correspondientes a cada desacuerdo que en la lucha diaria se van presentando. Esto es lo real y lo lógico.

La moralización del ambiente tampoco puede estar en manos de quien no tiene un criterio nuevo sobre la forma de encarar los problemas anarquistas por el hecho de que nos digamos tales, pues ello debe ser contemplado por un criterio bien reposado y ecuánime.

Por bien de la propaganda en general, creemos francamente llegado el momento de llamar a la cordura a los compañeros todos sobre los distintos modos como se va operando eso que se viene llamando depuración del ambiente y los efectos que estamos también recogiendo ya.

El pueblo de los milagros

Alta Gracia

El pueblo de Alta Gracia, enclavado en las estribaciones de las sierras, a una hora de ferrocarril de la ciudad, es tal vez el pueblo de esta provincia que constituye el mejor exponente de cultura y de su moral.

La ciudad de Córdoba, incubadora de frailes y de monjas, lo es también de corrupción de las almas y de la moral individual y social.

No ha mucho el párroco de Oncativo, pueblo éste cercano a la ciudad, produjo un tremendo milagro.

Había una gran sequía en esta zona, y los colonos desesperados al ver en peligro su cosecha agotaban toda clase de conjetturas y de supersticiones, con tal de calmar su excitación, en la esperanza que lloviese.

Y el cura Luis Reinaldi, interpretador de la psicología del colono, leyó en los pornósticos de los dioses que en breves días iba a llover, y se fué al campo a conversar en voz baja con aquéllos, consolándolos de sus penas y diciéndoles que era necesario hacer una ofrenda al santo del pueblo, para que lloviese de inmediato.

En efecto, los colonos aceptaron el temperamento del fraile, cual era enterrar una cruz de madera simulando un Cristo, la que tendría la virtud de atraer las lluvias lo que así se hizo realmente.

A los pocos días, como lo anunciaban los diarios por boca de la ciencia del hombre, llovió y llovió con tantas ganas que el agua ya revaraba los límites de lo prudente, y los colonos más que en una virtud ya principiaban a creer en una venganza, pues ya no sólo amenazaba su cosecha, sino hasta su propia existencia.

Resultado de este milagro... que el que mejor cosecha hizo fué el fraile Reinaldi, pues de ahí en adelante por virtud de la ignorancia de los colonos, Reinaldi fué el Niño Dios, y casi lo apabullaron con tantos regalos y dadas, al punto que se hizo un fortunón. Desde entonces aquella zona vive dichosa, con su panza al sol como los sapos, y el fraile aun vive más feliz; claro, "el pillo vive del sonso y el sonso de su trabajo".

Quien vaya a decirle mal del cura Reinaldi ahora a los colonos de Oncativo, lo matan a palos.

Pero el pueblo de Oncativo es un poroto como expresión de la verdadera cultura cordobesa, Alta Gracia lo deja tamañito, no puede ser de otro modo. La cualidad especial de Alta Gracia es de pueblo veraniego. Aquí concurren en el verano toda la crema de la burguesía de los grandes centros del país, toda esa cáfila de vagos y corrompidos que la pasan todo el año de garufa en garufa, y después simulando fatigas del trabajo que no realizaron, se vienen a disfrutar de las brisas serenas, trasladando a cada lugar veraniego todos sus vicios y crápulas, improvisando descomunales prostíbulos ambulantes.

Son tan vagos y parásitos estas gentes, que hasta para mear llaman a sus sirvientes para que le tengan el meadero, ya están en la cama o hamañándose en el jardín, y en muchos casos, los vemos llamar urgentemente al chaffeur, para que lo lleve en auto a mear al arroyo o a la sierra, algunos hasta se dice por estos lugares pintorescos... que se hacen desbarbador la bragueta.

Hastados así estos sujetos de los placeres y satisfacciones, buscan otros refugios en las supersticiones religiosas y como muchas de estas están demasiadas gastadas, inventan otras.

El caso del año 1926 de la muy señora Delfina Bunge de Gálvez que falseó todo el proceso científico y terapéutico de su enfermedad, atribuyéndolo a un meajoramiento a una ofrenda que le hiciera a la virgen de Lourdes, es de la misma naturaleza que la invención del fraile de Oncativo, sólo que ha tomado mayores proporciones aquí, levantando una gran capilla, llena de preciosos lujos, la que le cuesta más de 50.000 pesos, todo lo cual fué costado por suscripción pública, mientras la parte de la población obrera que es importante, sufre fatigas, miseria y hambre, pero nadie trata de remediarla.

BOYCOTT

al diario

"LA VOZ DEL INTERIOR"

Que nadie lea ese papelucho chantajista, compañeros.

¡Viva la Solidaridad!

En la actualidad han cambiado el curso de la parroquia, y el nuevo que es joven y bizarro, acaba de lanzar a la circulación una suscripción pública para un "obraje".

Este "obraje" es un pasatiempo y un rascaculo de todos estos vagos donde se van a hacer ejercicios religiosos. El "obraje" está presupuestado en 18.726.50

y más pronto que ligero van a reunir su importe.

Alta Gracia así, progresa que es una barbaridad.

Pueblos de vagos y corrompidos al fin no tiene por menos que ser milagroso.

¡¡Vengan, vengan a verlo!!

Revista Obrera

Obreros en Dulce

Labores a realizar.—A medida que pasan los días nos indican con su índice la campaña y la agitación gremial que en breve plazo debe llevar a la práctica nuestro Sindicato, en beneficio directo de sus asociados que tanto en el orden moral como material están en condiciones pésimas, en grado sumo: todos los obreros que elaboran en la industria, dulcera, y por lo tanto urge como medida indispensable e impostergable a la vez, que los compañeros confiteros se apresten gustosos a la futura y próxima conquista gremial que, como consecuencia lógica, ha de traer consigo el triunfo de nuestras aspiraciones tan nobles como humanas y, elevará nuestro oficio a la altura de sus similares. Nuestro Sindicato como institución revolucionaria se hará conocer una vez más, reduciendo a la impotencia la mezquindad capitalista, afirmando su poderío como fuerza conscientemente organizada, que sabe velar por sus intereses y los de la clase trabajadora en general.

Exhortamos a todos los compañeros a que estudien y mediten sobre este tópico tan importante como necesario; porque en él van involucradas las necesidades de todos y es a todos que con su esfuerzo corresponde vencerles.

La Comisión

A los obreros en calzado

Por segunda vez he de hablar algo respecto a los obreros en calzado de esta ciudad pestilente.

Había dicho en otra oportunidad que poco o nada prometedor era cierto entusiasmo que surgió a raíz de haberse impuesto el cese del aporte a la caja jubilatoria.

Y las pruebas están muy a la vista; pasados a penas unos meses de aquellos triunfos, los compañeros se han olvidado como por encanto del Sindicato; se acaban los contribuyentes; no hay más asambleas y el Sindicato quedó así reducido a una comisión administrativa y, ¡nada más!

Y aquí viene a corroborarse lo que yo había dicho: falta de criterio y definición de las organizaciones, pues que no hace más que arrebatar gente para que por este medio se hallen cotizantes, y solo cotizantes, que es el sentimiento que prima, no tan solo en esta clase de organizaciones, sino en grado principal en aquellos que fundamentan y orientan tal criterio, pues la fomentación de la conciencia de los trabajadores aquí no interesa para nada, siendo aquí donde reside el afianzamiento de las organizaciones proletarias.

Cuando entre los obreros que se organizan se crea una mediana conciencia y son impulsados por un ideal de redención humana, la organización podrá sufrir ciertos reveses, pero no caerá fácilmente, porque el hombre agitado por un ideal sabe defender donosamente sus derechos, sabe luchar para afirmarse, porque la misma convicción lo impulsa; porque sabe interpretar el valor de la organización y este es el valor también que tiene el Sindicato cuando dentro de su seno crea conciencia libre, hace hombres de sacrificio también. Pero no sucede así cuando al Sindicato van hombres por intereses mezquinos, con un plan preconcebido de hacer de los organismos obreros instrumentos dóciles, que luego han de servir para satisfacer caprichos o ambiciones.

Para que no pueda suceder esto tendrán que reflexionar mucho los obreros en calzado, abrazando de pleno la lucha redentora, preñada de sensatez y eugenia de toda ambición.

Compañeros en calzado: hay que levantar al Sindicato y darle una clara definición, para que al concurrir a él sepan todos sus componentes a donde van y qué es lo que quieren.

Romper este ambiente tan pestilente y encaminarse por un sendero nuevo y seguro que satisfaga las aspiraciones de sus componentes que no pueden ser otras que el comunismo anárquico, pues este es el verdadero norte a seguir, norte seguro y firme: es el faro que ilumina todas las conciencias, que afirma a los individuos como entes sociales, pero jamás el "cucco" de los trabajadores como hoy unos cuantos equivocados creen, y otros malvados arguyen. Esto es hacer obra con cimientos sólidos y no con-

zas, como la vieja leyenda de los "chotos".

Hay que acabar con este ambiente que nos ahoga y hace de nuestra organización una cosa sana y fuerte, que sea un organismo que luche contra el capital y el Estado, y propenda a su total emancipación; que sea una organización y no un sello como lo es actualmente, un verdadero cadáver entregado a la Unión S. Argentina, golpe de efecto, que han sabido dar cuatro gatos para que mañana cuando pueda resurgir nuestra organización, caer así dentro del círculo vicioso ya bien conocido de todo el mundo.

Es necesario que los trabajadores tengamos esto en cuenta para cuando llegue su tiempo, que ha de llegar sin duda alguna. Esto lo conseguiremos los obreros en calzado cuando nos cobijemos bajo el manto donde se guarecen todos los trabajadores conscientes y revolucionarios del país, que es la Federación Obrera Regional Argentina.

B. Santillán

Del camaleonismo local

Otro congreso de sellos

El camaleonismo unificador de la unificación hace tiempo que se está desunificando por falta de virtud unificadora, cumpliéndose así los vaticinios anarquistas que les habíamos vaticinado.

Principiaron por desunificarse desunificando a los unificadores jefes de la unificación, Pedro Casas y F. Núñez, y otros anarco-dictadores enamorados de la dictadura rusa, desplazamientos que fueron cubriendo de inmediato los bolcheviques hasta apoderarse del congreso de la camaleona provincial, para desde allí seguir improvisando, sindicatos, delegados, sellos y congresos, haciendo ver así al proletariado que cualquier día, dadas las cuantiosas... fuerzas comunistas, antes de reventar el dique San Roque, iba a reventar la revolución bolchevique en Córdoba.

Pero como según las últimas correcciones hechas al calendario bolchevique que predice la revolución y el fin del mundo para la burguesía, ésta no podrá efectuarse sin antes haberse celebrado en Córdoba una cuantas parodias de congresos anárquico-bolcheviques.

Es así como con la presteza y habilidad con que los bolcheviques suelen hacer todo, el día trece del mes pasado, improvisaron un congreso la mar de bien, y anunciaron al mundo que aquí se estaba fortificando el ejército rojo bajo las inspiraciones del masacrador de los trabajadores de Kronstadt, León Trotsky.

Como naturalmente lo que tiene que suceder sucede, este congreso de sellos y delegados falsos, se desmoronó, y en vez de unificarse se desunificaron del todo.

El Sindicato de carpinteros que es camaleón de buena cepa, auspiciador de todos los pillos y empresas sucias, encabezados por el negro Martínez, fue el primero que tiró la bronca y proclamó en pleno congreso su autonomía, sin haber unificación ni unificadores que lo atajasen.

La bronca se produjo a raíz de la interpretación dada al artículo 43 de la magna carta de la caracril Unión Sindical Argentina el que establece que los políticos no podrán ocupar cargos en la organización obrera. El asunto fue planteado a raíz de intentar la fracción bolchevique tomar por tapadera al congreso y a los trabajadores ante las acusaciones graves que le hicieran a los socialistas a los principales ases del partido, como ser los candidatos a gobernador y vice, Pablo B. López y Miguel Contreras, cargos que a los trabajadores de Córdoba estamos esperando levantar.

Los anarco-dictadores que hasta ahora le han hecho el caldo gordo a los comunistas no quisieron permitir la manobra a los bolcheviques, y para ello se aferraron al artículo 43 de la constitución de la U. S. A. formándose con este motivo un cipe-zape, donde la gatería sacó a relucir todas sus uñas sucias, imponiéndose al fin.

De modo que el único Sindicato que tenía una representación efectiva, era el de carpinteros y este haciendo uso y abuso de las mil artimañas que acostumbran, levantáronse con una bandera en cada mano, una, la de la unificación y,

la otra, la del triste célebre autonomismo cordobés, dejando así solos y desconsolados a los gatos rojos, graznando y aullando que inspiraban lástima. ¡Pobres gatos rojos! Hemos dicho que los bolcheviques tienen una habilidad pasmosa para improvisar congresos, y es una verdad ya sobradamente conocida por sucesivos hechos consumados por esas gentes de paladar hermafrodito que no oponen ningún reparo con tal de efectuar un congreso.

La nota más inusual, la más desvergonzada, la más canalessca, la más simuladora, la más tridora la ha dado el supuesto congreso de la supuesta provincial cordobesa con su supuesto secretario, el zapatero Antonio Moruenda.

Este sujeto que desde hace largo tiempo viene oficiando de farasante como secretario de un supuesto consejo federal, está realizando el doble papel de camaleón redomado, pues no es ya sólo el caso de su secretario simulado, sino que el Sindicato de Obreros Zapateros, al que perteneció Antonio Moruenda, dejó de formar parte de los baluartes cordobeses de la U. S. A. desde fines de septiembre del año pasado, por no haber cotizado a la federación, pecado imperdonable para los camaleones, por ser esta la parte vital la burocrática institución, con la doble agravante de que si el Sindicato de Zapateros no cotiza desde hace tanto tiempo, Antonio Moruenda hace más de un año que perdió sus derechos sindicales, pues antes que su Sindicato dejase de cotizar a la U. S. A., este Moruenda había dejado de cotizar al Sindicato. ¿Qué le parece a los trabajadores? ¿Es acaso esta una calumnia lanzada caprichosamente contra estos farasantes? ¡Así es toda la conducta bolchevique, aquí y en todas partes!

Esta parodia del congreso pone al descubierto una vez las intenciones perversas de la política y de los políticos bolcheviques, a la vez que tira una copa de todo sobre las ya miserables pelambres de los anarco-dictadores.

Los trabajadores de Córdoba deben tomar bien nota de estos hechos desvergonzados y traidores de los bolcheviques, para aplicarlos en su vida diaria y dárseles su merecido a estos impostores. De embrollos e immoralidades camaleonas está compuesta la naturaleza de las organizaciones camaleonas, las que tratan de infestar al resto del proletariado. ¡Tratemos de evitar ese contagio, compañeros, cortando por lo sano de una vez!

Voces de estímulo

Como una afirmación del sentir colectivo acerca de los propósitos e ideas que salió a pregonar "Bandera de Combate" entre el proletariado dolorido y mártir recojemos y damos a publicidad los siguientes juicios que ha merecido nuestro periódico dentro del grueso del movimiento anarquista regional, en la esperanza de que todos los anarquistas de esta provincia lo tengan en cuenta para los resultados de la efectividad anarquistas y revolucionaria entendiendo por esta última diferenciación, la faz transformadora que acelera la caída del régimen capitalista estatal, distinguiéndola de los demás sectores que, sólo son revolucionarios simulados, cocodrilecos, tanto para lograr engañar una vez más al pueblo y a los trabajadores, haciendo que triunfen, esos sus propósitos de entronizamiento, de predominio autoritario.

He aquí, pues, el aprecio que les ha merecido "Bandera de Combate" a los anarquistas de la región:

"Bandera de Combate" — También los camaradas de Córdoba han empezado a editar un buen órgano de propaganda, el que circula con el nombre que mencionamos. La Anarquía ha hecho flamear su bandera también en la ciudad de los frailes. Y nosotros saludamos llenos de alborozo al esforzado paladín que se tuerge limpio y puro entre la carroña social de la ciudad de los campanarios insolentes.

De "La Protesta", órgano oficial del movimiento anarquista regional y oficioso de la Federación Obrera Regional Argentina, diario que cuenta con treinta años de existencia y de rudo batallar, y el cual sólo vive de la cooperación espontánea de los trabajadores, sin admitir el apoyo de descubiertos ni trabajos de ninerín sinvergüenza gobernante ni político.

"La Protesta" se publica en la Capital Federal, de donde extraemos el precedente juicio de fecha 20 de diciembre p.p.d.

"El Obrero en Dulce", órgano de publicidad anarquista del gremio a que alude su nombre, el cual batalla dentro del sector que agita y orienta la F. O. R. A., el que aparece en Buenos Aires, siendo además, órgano regional del mismo gremio.

PERIODISMO

Hemos recibido el primer número del periódico "Bandera de Combate", órgano de los trabajadores adheridos y

simpatizantes de la F. O. R. A."

Es un periódico vibrante, nutrido de selecto material de lectura, que viene a engrosar las filas del periodismo revolucionario de esta región. ¡Bienvenido seas!

Se van llenando los claros que dejan otros, se van profundizando los surcos que otros empezaron a labrar. Es una satisfacción para el que quiere de verdad la idea.

Al saldarlo, la redacción de "El Obrero en Dulce" hace votos para que tenga un feliz y entusiasta desenvolvimiento y una larga vida.

Del camarada José María Vidosa
Camaradas de BANDERA DE COMBATE

Salud.

He recibido el periódico, sería de desear que siga apareciendo con asiduidad, pues obra como esa no debe perecer nunca para bien del despertar revolucionario proletario y flagelo de la tiranía y explotación capitalista.

En Córdoba más que en ninguna parte se precisa mucha propaganda como la de BANDERA DE COMBATE. Salud y adelante sin desmayos. Vuestro y de la anarquía.

Alta Gracia.

Del camarada Ramón Agüero

Camaradas de BANDERA DE COMBATE. — Salud.

He recibido BANDERA DE COMBATE y prometo cooperar en lo que me sea posible por el buen éxito del periódico. Con la aparición de este nuevo paladín, de doctrina y de combate, llénase un vacío sentido y su aparición normal depende de la buena voluntad de los buenos compañeros, que bregamos por un mundo mejor. Y con su difusión entre los trabajadores también se contribuirá a despertar la mente adormecida del proletariado que sufre las atrocidades del régimen capitalista.

Vuestro y de la causa. — Estación Frías.

Del compañero Francisco L. Rivolta

Camaradas de BANDERA DE COMBATE. — Salud.

He recibido BANDERA DE COMBATE y debo decirlo francamente que el opinar sobre un órgano de publicidad con definición anarquista; pero eso sí, la que va, lleva toda la sinceridad que puedo depositar sobre los años de idealista y así aunque lacónica podréis tomarla como el pensamiento de un simple hombre trabajador.

Me agrada su presentación porque lleva una buena variación en la colección de los artículos con que ha sido impreso el primer número. Luego de la afirmación que hacéis en el editorial, rumbo a la anarquía os pinta en claro que sois conedores del terreno en que vais sembrando y ello enaltece más a nuestra voluntad porque se ve que existe sinceridad, pureza y amor a las ideas; enemistad con las transgresiones, que es decir en él habla anarquista; enemigos sois vosotros de todos aquellos que bajo cualquier capilla: "Antorchista", "Nuestra Palabra", "El Libertario", "Bandera Proletaria" etc., y llamándose anarquistas combaten a la Protesta y a la F. O. R. A. vais a ganar aprecio en suma grado entre los proletarios sinceros porque hay sinceridad en los proletarios, sus corazones tienen lugar solamente para esas dos instituciones del pensamiento anarquista regional.

Y bien camaradas, ya que habéis comprendido la suma necesidad de dar a publicidad una hoja que defienda, en esta provincia, nuestros ideales, debéis seguir impertérritos en la brega y no desmoronizarse por nada escabroso que os se presente.

Por la anarquía y la solidaridad en la causa recibid mis saludos fraternales.

Francisco L. Rivolta

Coronel Pringles.

Del compañero Venancio Gerardo

Camaradas de BANDERA DE COMBATE. — Salud.

Recibí un paquete de BANDERA DE COMBATE y el cual me ha gustado mucho.

Vuestro propósito lo veo muy bien, pero es necesario no os dejéis sorprender por los "camaleones", o los de la última nidada, los "antorcheros". Así que desde ya cuenten conmigo, moral y materialmente.

Adelante compañeros sin desmayos en la lucha.

Vuestro y de la anarquía.

Corral de Bustos

Del compañero Bauzista Cueto

Camaradas de B. DE COMBATE. Veo con gran satisfacción el periódico que acabáis de dar a luz, pues él viene a engrosar las filas del periodismo revolucionario arremetiendo con valentía y buen criterio.

Le deseo larga vida y estoy dispuesto a apoyarlo en todo y por todo.

Adelante los buenos.

Saludos a todos.

Vuestro y de la R. S.

Puerto S. Martín, Estación Guilleín.

Del camarada E. C. Vera

Compañeros — Salud.

Acíboles recibo de BANDERA DE COMBATE y he de decirles que él me ha producido gran alegría al ver que en la ciudad del Tránsito también crecen los brotes anarquistas dispuestos a llevar el verbo revolucionario al seno del proletariado, muy martirizado por los prejuicios sociales, políticos y religiosos.

BANDERA DE COMBATE no debe sucumbir y bien al contrario debe tener el apoyo decidido y tesonero de todos los trabajadores de Córdoba. Por mi parte cuentan con mi apoyo incondicional.

A luchar, pues.

Estad y R. S.

Estación M. Gallini.

De la agrupación 1.º de Mayo

Camaradas de BANDERA DE COMBATE. — Salud.

Tenemos el agrado de comunicar que hemos recibido el periódico.

Hermanos: nuestro opinión respecto a vuestra labor no podemos describirla en estas líneas.

Lo que debemos hacer de inmediato es contribuir con nuestro grano de arena para su vida, lo que así estamos haciendo ya.

Los hombres de convicciones profundas no deben desmayar nunca.

Adelante, pues.

Vuestros y de la anarquía.

Por la agrupación: Raúl Betamozza

Santa Fe.

Del camarada Justo Graciano

Camaradas:

Acíboles recibo de un paquete de "Bandera de Combate" y debo decirles que haré cuanto me sea posible por ayudar al sostenimiento de ese esforzado paladín de nuestro ideal de justicia y redención humana.

Con saludos fraternales.

Vuestro y de la anarquía

Rosario de la Frontera.

Del camarada Alfredo Bogado

Presintiendo la obra

El camarada Cirilo Morales me había puesto en antecedentes respecto a la aparición de un órgano de publicidad anarquista que pensáis sacar ahí y el cual titularéis "Bandera de Combate".

Con Morales estamos en un todo de acuerdo, y no puedo más que aplaudir y cooperar al alcance de mis condiciones.

La obra que Vds. me proponen llevar adelante es sentida en muchas localidades del interior, para difundir las ideas y afianzar la finalidad que persigue la F. O. R. A.

Sobre la conveniencia de mantener en "Bandera de Combate" una "Sección" permanente de Rafaela, también le diré que estamos de acuerdo tanto yo como el camarada Morales, y tomando la obra en su sentido práctico, así les adjuntamos algo de material para su publicación.

Con saludos cordiales, vuestro y de la R. S. — Alfredo Bogado — Rafaela.

Del camarada B. Candia Britos

En mi poder la vuestra de fecha 4 de Octubre, plácese manifestarles que he de ponerme a la disposición de los camaradas de "Bandera de Combate", a objeto de reunir, sino una fuerza cuantiosa en su número, de lo mejor en el campo proletario e ideológico, para que unidos veamos de ser una fuerza dentro del medio ambiente actual y podamos también aquí disfrutar de ella.

Respecto a la colaboración que me piden para "Bandera de Combate", debo advertirles que enviaré correspondencia a menudo, pero, si he de ser cronista. Creo necesaria la obra en ese sentido. Con saludos fraternales para todos. Bell Ville.

"Compañeros de 'Bandera de Combate'". — Salud.

Un saludo entusiasta y sincero por la obra meritoria y el esfuerzo tesonero de los autores de la iniciativa de dar a luz un periódico local, necesidad esta muy sentida por nuestro proletariado y ojalá encuentre una cordial acogida entre los camaradas esta obra, para que siga adelante como una espada templada y fuerte, siempre sostenida sobre la cabeza de la burguesía, pronta a descargar su carterio golpe.

Yo igual que todos los que tienen voluntad colabora en la obra, y al efecto remití mis impresiones en el modesto artículo que les adjunto, si es publicable, deseo que así sea.

Salud y R. S.

Adolfo Domínguez

Córdoba.